

RELACION
DE LA JORNADA
QUE LA ARMADA
DE SU Magestad
MANDADA POR
DON ANTONIO
OQUENDO
HIZO AL BRASIL



BARCELONA, 1652.

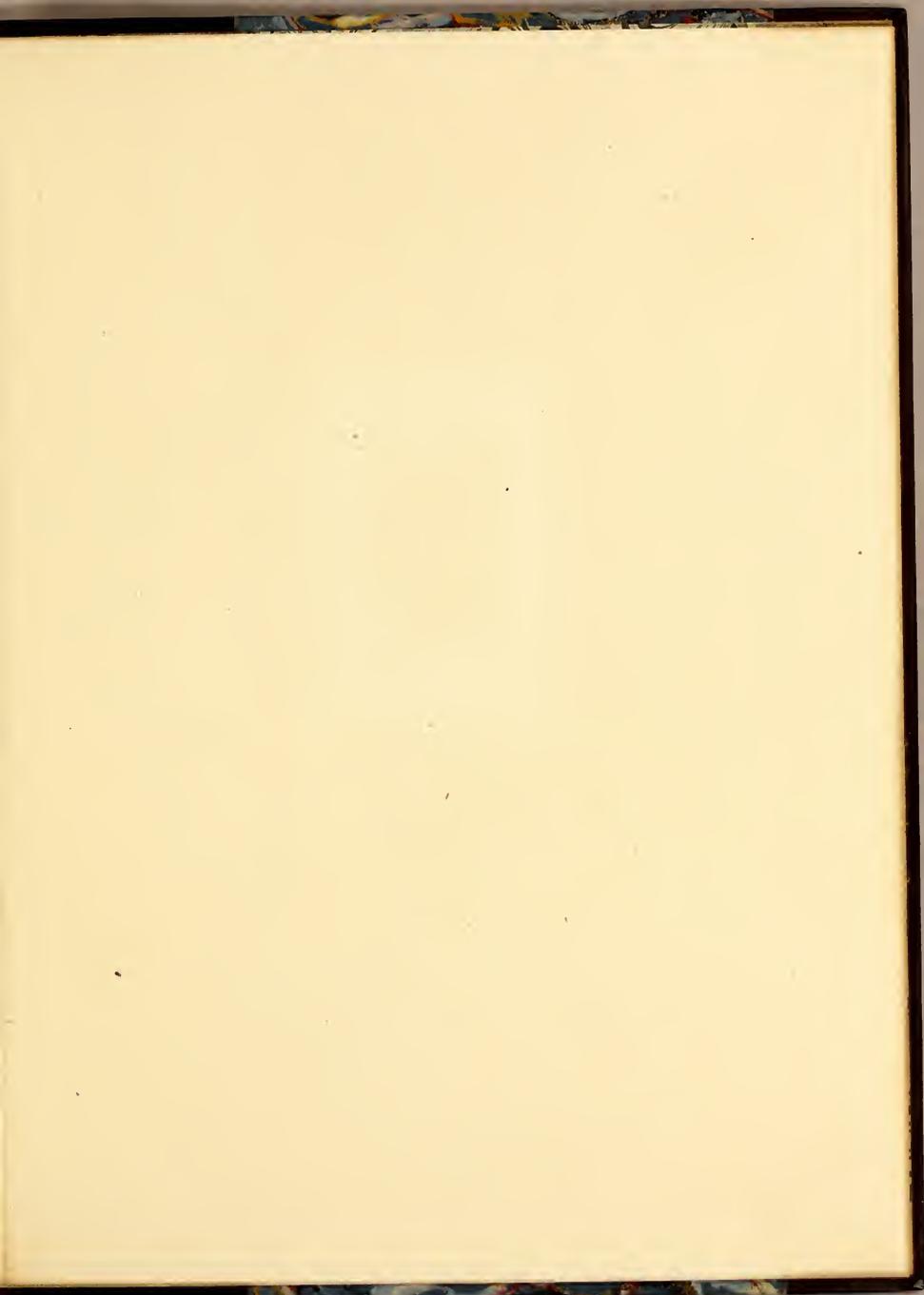


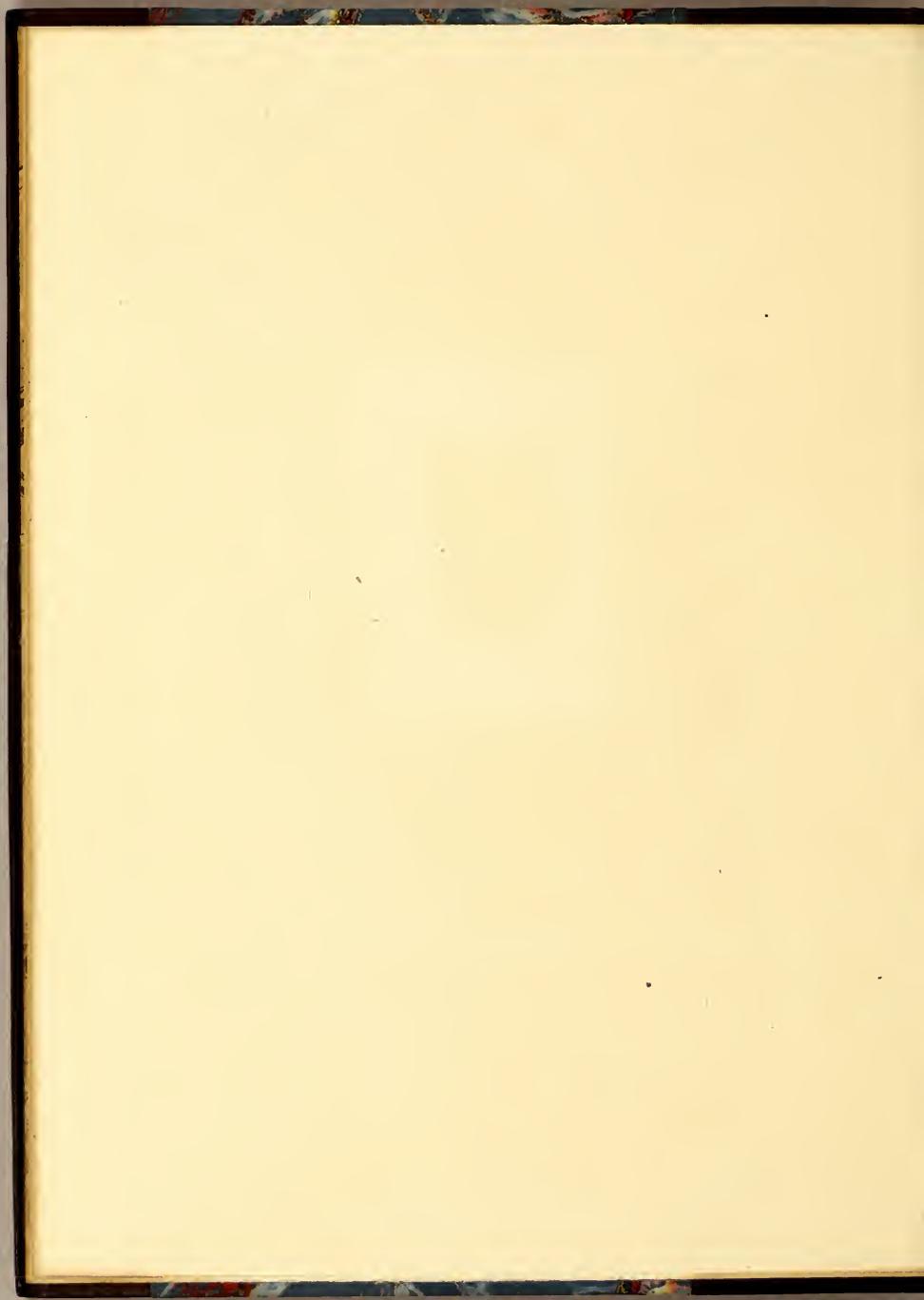


John Carter Brown
Library
Brown University

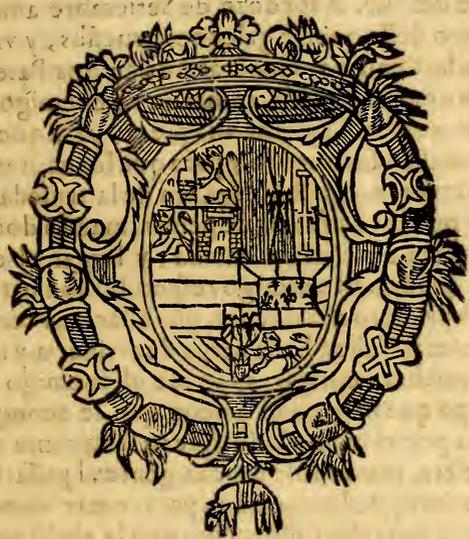








RELACION DE LA
JORNADA QUE LA ARMADA
de su Magestad, cuyo Capitan General es don Anto-
nio de Oquendo, hizo al Brasil para socorrer las plaças
de aquella Prouincia, y batalla que entre ella, y la
de los Estados de Olanda se dieron
en doze de Setiembre del
Año 1631.



SV. Magestad, que Dios guarde, mandò aprestar en el
puerto de Lisboa vna armada para socorrer con ella
las plaças del Brasil, nombrando por Capitan General
della a don Antonio de Oquendo, del su Consejo de
Guerra, y Almirante General de la del mar Oceano, y por
su Almirante al General Francisco de Vallecilla. El General
que se hallaua en Fernambuco, con la armada de Olanda,

fue auisado de la poca gente que lleuaua. Con lo qual escogiendo entre todos sus nauios diez y seys de la gente mejor de todos, salio con determinacion de buscar a don Antonio en la Vahia, como lo hizo, al mismo tiempo que nuestra armada salio à nauegar della, prometiendo se quemarla, y quedar se con las carauelas, y nauios de particulares. Desde tres de Setiembre que nuestra armada salio de la Vahia de Todos Santos se fueron descubriendo nauios del enemigo haziendo ahumadas, disparando artilleria para juntarse, y nauegando con tiempos que los alexauan de la costa, se fotaucntò nuestra armada hasta diez y ocho grados de altura de la parte del Sur. A los doze de Setiembre amanecieron à varlouento della quinze galeones gruesos, y vna vrca de la de Olanda: Venia por General Adrian Ans Pater. En descubriendo nuestra armada, tomaron los enemigos las velas, y se tirò de nuestra Capitana vna pieça, para que todos los baxeles tomassen sus puestos, y para que los nauios de particulares, y las carauelas se abrigassen de la armada, como lo hizieron: y puestos en forma de pelear, mandò don Antonio tirar otra pieça en señal de batalla, y largar el estandarte Real en la quadra. El enemigo respondió con otra: la Almiranta llegó primero a la nuestra, por estar mas cerca, y dandole el General Vallecilla la carga de artilleria, y mosqueteria con muchas ventajas: apartose el enemigo por la popa, à tiempo que llegaua el galeon que le acompañaua, y abordando por el mismo lado que su Almiranta dio su carga a la nuestra, matandole mucha gente: al passarse la Almiranta del enemigo al otro lado, para tomar en medio la de Vallecilla, le dio tales cañonaços, que le abrió por la parte de santa Barbara, de manera que se comencò à anegar sin remedio. A este tiempo llegó à socorerla el galeon san Buenauentura, y aunque lo procurarian no lo consiguieron, antes impossibilitò el desuiarse la Almiranta, y con esto se fue breuemente à pique. Poco despues que las Almirantas se abordaron llegó la Capitana del enemigo a la nuestra con notable valor, y sin embaraçarse con muchos valaços que le tiraron quatro nauios que estauan à varlouento della, la

abordò

abordò por la quadra de vabor, dandole con la artilleria, y mosquetèria à vn mismo tiempo; y echando el arpeo de aferrar que trahia preuenido, persuadiendose de su animo, y fuerças que no le tendria para resistirlas, quien le tuuo para esperarlas; y auendose executado lo que don Antonio preuino en quanto a la fazon en que se le auia de dar la carga, que fue despues de tenerle abordado: causò mucho destroço en el galon, y la gente, que la trahia descubierta para saltar en nuestra Capitana; luego mandò que por si el enemigo se arrepiñtiesse de lo hecho, se amarrasse con vn calabrota, siendo esto tan necessario, que al mismo tiempo largò el enemigo su arpeo, y cadena, y hizo las diligencias posibles por apartarse, aunque en vano.

Tambien preuino don Antonio, que al abordarle la Capitana se echasse el timon à la banda, para que ayudado su baxel del choque que le diese el del enemigo tomasse por delante, y quedasse a su valouento. Boluieronse a dar las cargas de artilleria, y mosquetèria, peleandose entre ambas Capitanas rigurosamente, y mucho mas quando llegò el otro nauio, que acompañaua la del enemigo, el qual abordò a la nuestra por el otro lado, tomandola en medio, y poniendo las popas sobre su plaça de armas. A este tiempo vino a socorrer la Capitana el nauio Placeres de Portugal, de porte de docientas toneladas, y atrabesandose por las proas del enemigo les fue facil echarle a pique. Desta suerte durò la batalla mas de ocho horas, desde las ocho de la mañana hasta mas de las quatro de la tarde, peleandose tambien con los demas nauios del enemigo, q̄iban passando, y dâdo su carga, a que se les respondia sin cessar. Don Antonio assistio todo aquel dia en la plaça de armas, y determinò quemar ambos galèones, aunque auenturândo tanto como en esto se arriesgâua, por el peligro de quemarse todos, a causa de estar tan juntos. Ganose al enemigo el estandarte que traia en la quadra, quedândo el de su Magestad con ocho cañonagos, y muchos mosqueteros.

Y viendo esto el General Pater, y el estado della, se echò a la mar, donde se ahogò desesperado, como su gente lo dize, ò huyendo

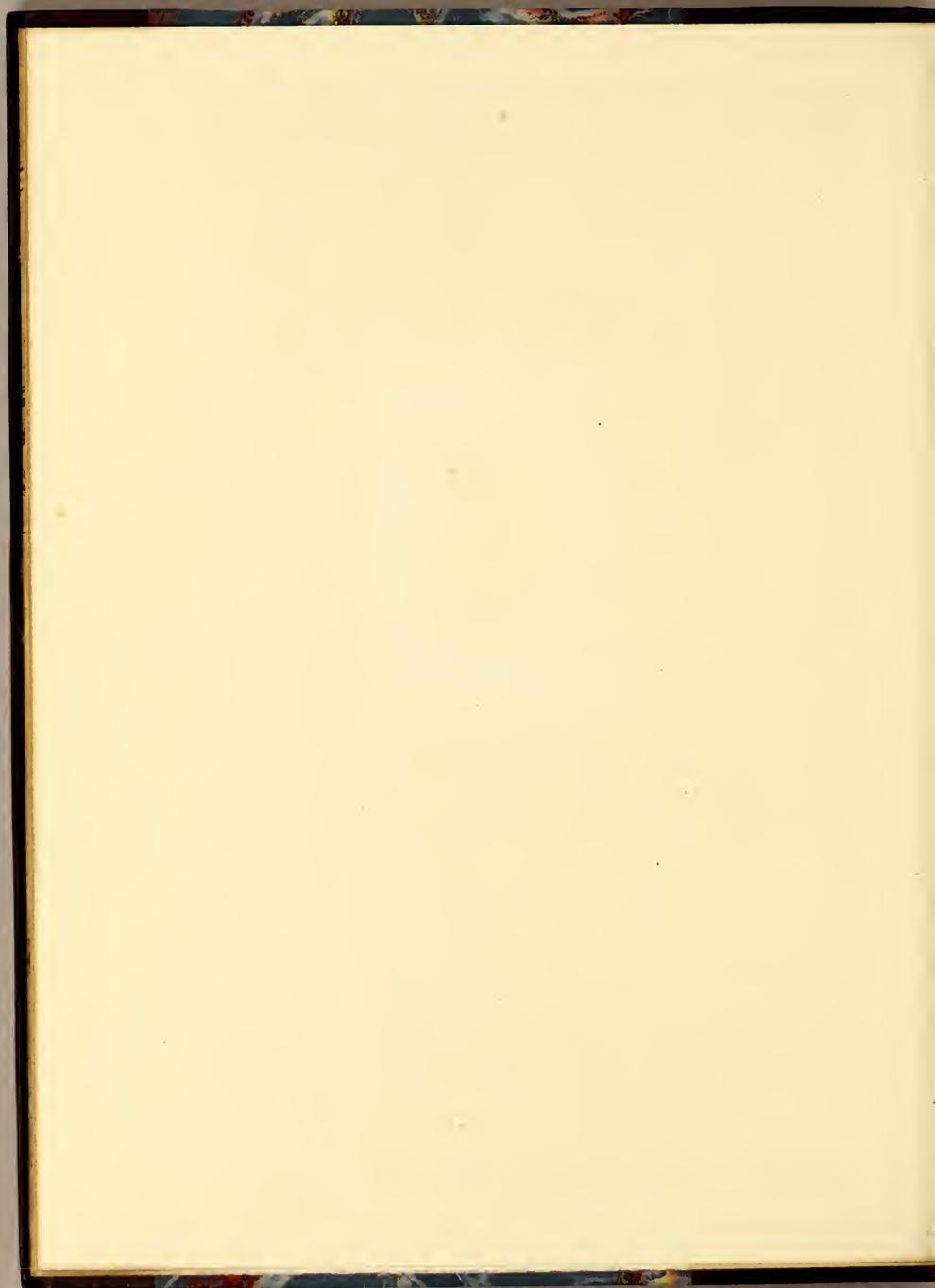
63-106
CAP. CL
VERENZAHN

huyendo del fuego: los demas nauios de nuestra armada, y la del enemigo anduuieron de vna buelta, y otra, peleando todo el tiempo que las Capitanas, y Almirantas estuuieron abordadas, sin llegar a abordar mas que el galeon San Martin, de que es Capitan de mar, y guerra Andres de Cutillo; aunque breuemente se apartò. La Capitana de Quatrouillas, y el valeroso Galeon san Pedro, que yba a cargo de don Ioseph de Gauria impidieron a algunos nauios del enemigo el abordar a nuestra Capitana, como lo intentauan. Y quando don Antonio tuuo con quien ordenar que socorriesen al galeon San Buenauentura, que se hallaua solo, lo hizo, y que recogiesen la gente que andaua en el agua.

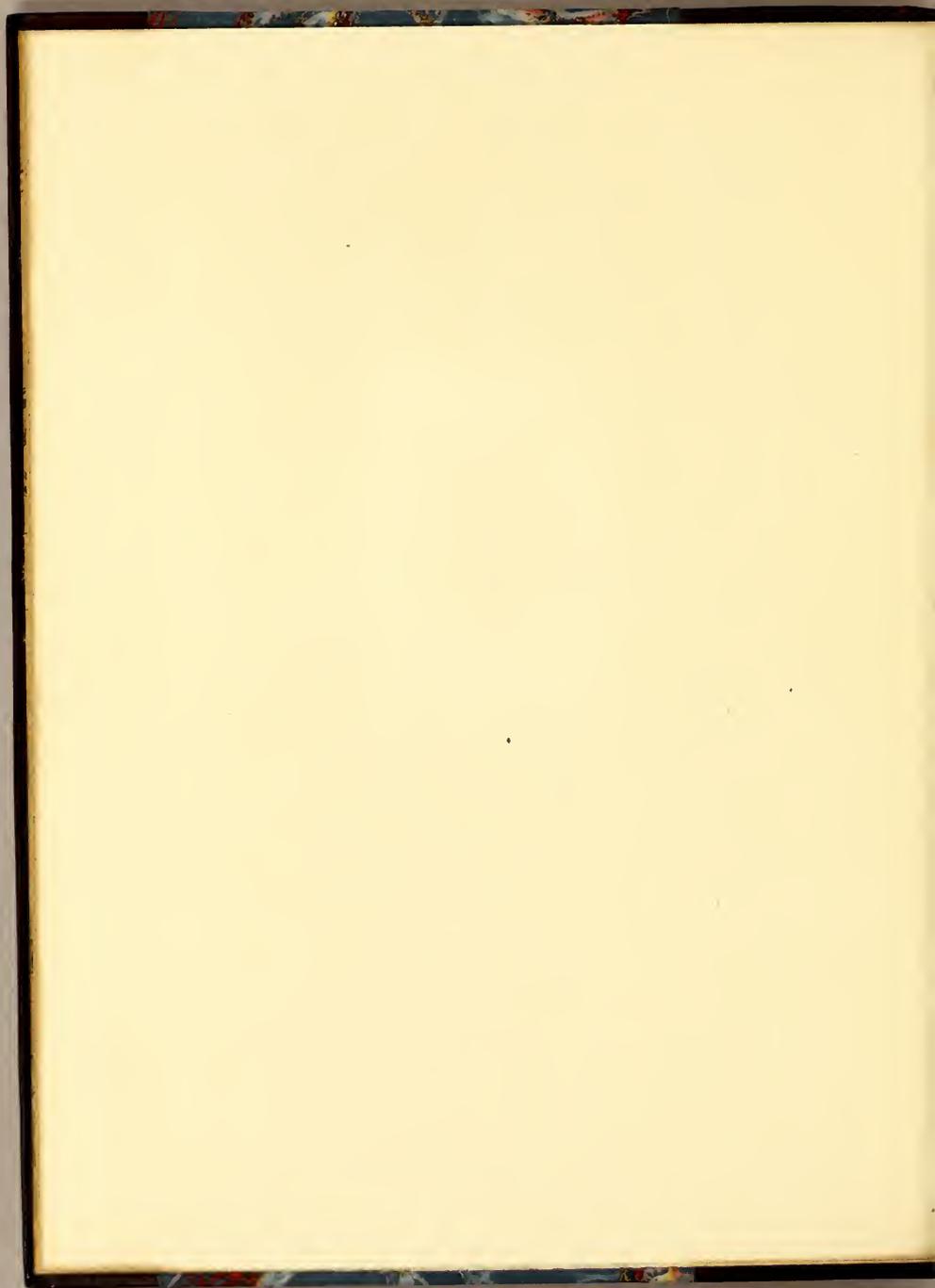
Nuestra Capitana quedò maltratada, y aunque pedia que se tratasse de adereçarla, y los demas nauios, se resoluió don Antonio a yr a meter el socorro al Cabo de San Agustín, puesto adonde la armada del enemigo auia de parar. Pero boluiendole a dar vista a los 15. de Setiembre, y luego a los 17. y conociendo, que acompañaua a lo largo nuestra armada para impedir el meter el socorro, propusieron a don Antonio que conuenia apartarle de su conserua, y que de noche se encaminasse a la costa. A los 19. y 21. se boluió a ver a vista del Cabo de San Agustín, con que se assegurò de que el socorro estaua fuera de peligro, y determinò seguir la derrota de España sin buscar al enemigo, por las causas referidas, y tener ordenes de su Magestad para hazerlo assi, y ayudandolo Dios llegó al puerto de Lisboa a los 12. de Nouiembre, auiendo pasado vna tormenta junto a las Terceras. Perdió el enemigo (como queda dicho) su estandarte, su General, su Capitana, el galeon que la acompañò, y el que ayudò a su Almiranta, dexando de conseguir lo que se auia prometido, que era el quemar nuestra armada, y por lo menos impedir la entrada del socorro, que era nuestro principal intento, el qual se logró tan bien, que dentro de tres dias llegaron auisos de quedar desembarcado, y en saluo: y que por ello se deuen muchas gracias a nuestro Señor, a quien sea dada la honra, y gloria de todo. Amen.

Con licencia en Barcelona: Por Estevan Liberòs, Año 1532.









B 632

R 382d1

